



Cambias de rumbo

Lección 4

Renuncia al control

A muchos de nosotros nos gusta estar en el asiento del conductor. Preferimos seguir el navegador de nuestros teléfonos que esperar a que alguien más nos diga dónde girar, porque nos gusta anticipar las cosas. Queremos ver exactamente qué viene y saber exactamente cuánta distancia falta entre nosotros y nuestro destino. Queremos elegir la ruta, el carril, la música en la radio, y la comida para el camino. Queremos el control.

Sucede que Dios también, y cuando le pertenecemos Su forma de hacer las cosas triunfa sobre la nuestra. O al menos así debería ser. En el episodio 4 de The Chosen, llamado "La roca sobre la que se edifica", Simón Pedro está en el asiento del conductor (o su equivalente para un barco de pesca).

Y no le va tan bien.



1. ¿En qué área de tu vida se te dificulta más renunciar al control (relaciones, trabajo, planes a futuro)? En cambio, ¿qué nos sugiere Santiago 4:13-15?

Contexto del AT

Como ya vimos, Israel era la nación escogida por Dios, pero no por lo genial que era. Por el contrario, a pesar de ser elegidos, preservados, protegidos, guiados, amados y apartados desde el principio de los tiempos, desobedecían y rechazaban a Dios una y otra vez. Se eligió a Israel porque su Creador quería demostrar Su amor y soberanía a través de ellos. Fueron elegidos por la genialidad de Dios, no la suya. Pero, a pesar de Su favor, la nación pecó al grado de entrar en una guerra civil, lo que resultó en dos naciones distintas: Israel, el reino del norte, y Judá, el del sur. Ambas le fueron infieles a Dios, aunque Judá logró tener un puñado de reyes que obedecieron un poco. Mediante sus líderes, de vez en cuando fieles, Judá cosechó las recompensas de la obediencia de vez en cuando: Dios siguió soportando a Su pueblo, mostrando su fidelidad y misericordia una y otra vez.

Luego llegó el rey Acaz, quien lo estropeó todo.

Acaz fue rey de Judá por el año 735 a. C., apenas unos años después del ministerio de Isaías. Aunque los cuatro reyes anteriores siguieron a Dios, Acaz no. El adoró a dioses extranjeros, elaboró ídolos y altares en su honor, e incluso quemó a su propio hijo como ofrenda. Pero entonces Israel y Siria se aliaron contra Judá, y los dioses de Acaz no proveyeron ayuda ni paz. "Y se le estremeció el corazón, y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte a causa del viento" (Isaías 7:2).

Y con razón. Judá era pequeña y, según toda medida humana, vulnerable. Pero luego Dios envió a Isaías a profetizar al rey pecador, diciéndole que se arrepintiera y regresara al único Dios verdadero, para así salvar a Judá (Isaías 8:11-13). El rey ignoró la advertencia del profeta y decidió confiar en lo que sus ojos podían ver, y fue para la perdición del reino. Para salvarse de los hombres, Acaz confió en hombres. Rogó y sobornó a Asiria para que luchara por ellos, y de hecho sí llegaron a defender a Judá. Conquistaron el territorio israelita del norte y los tomaron cautivos, y luego obligaron a Acaz a servir como un rey vasallo sujeto a Asiria, lo que le costó la misma libertad que quiso proteger.





Bien hecho, Acaz.

Afortunadamente, la desobediencia del rey y su posterior derrota no acabaron con la fidelidad de Dios. La promesa de Dios de traer a la nación israelita de regreso a Sí Mismo, para corregir su camino condenado al fracaso, se cumpliría no solo al traer de regreso a Su pueblo de Asiria y posteriormente de Babilonia; Su promesa de reunir a Sus elegidos se cumpliría con la venida del Mesías.



2. El rey necio de Judá quería mantener su sentido de control, pero Dios ya estaba (y aún está) en control de todo y de todos. Lo que plantea la pregunta, ¿qué crees que le habría pasado a la conspiración de Siria e Israel contra Judá si el rey Acaz hubiera regresado al único y verdadero Rey?



3. En Isaías 43:5, Dios dijo: “No temas, porque yo estoy contigo...”, lo cual tiene sentido dado todo lo que venimos diciendo (Dios nos rescata, nos provee y nos guarda). Pero en Isaías 8:11-13, ¿a quién dice Isaías que deberíamos temer?



4. Lee Deuteronomio 10:20-11:7. En tus propias palabras, explica por qué Moisés dijo que Israel debería servir a Dios con reverencia y temor.

Yo era... pero Dios... y ahora

El mensaje de Dios al rey Acaz era el mismo que le había dado a Israel una y otra vez: arrepentíos y regresad. Sin embargo, la mayoría de ellos no lo hicieron, y así perdieron Su presencia y la protección que conllevaba. Para el Siglo I d. C., Roma ya había conquistado la mayoría del mundo conocido, incluida la tierra prometida. En lugar de llevarlos al exilio, Israel fue invadido y ocupado, y los judíos volvieron a sufrir bajo una potencia extranjera, sin siquiera abandonar su tierra natal.

No es de extrañar que ansiaran un Salvador, alguien que los salvara y que restaurara su libertad, su modo de vida, su esperanza. Buscaban el Mesías profetizado y colectivamente supusieron que Él derrocaría a Roma para establecer Su reino, pero se equivocaban. Jesús no vino a salvar a los judíos de su esclavitud política. Vino a salvarnos a todos de nuestra esclavitud al pecado.

Arrepentirnos de nuestro pecado y volver a nuestro Creador requiere un cambio de rumbo. Por definición, seguir a Jesús significa ir a donde El vaya y hacer lo que Él hace, no elegir por nosotros mismos. Significa cederle el control que creemos tener, pasarnos al asiento del pasajero y darle las llaves a Jesús. Significa creer que Su camino es mejor que el nuestro. Significa confiar que Dios nos guiará tan fiel y amorosamente como lo hizo con Israel, y que con el paso del tiempo nos volveremos más como Jesús y menos como lo que éramos.



5. ¿Cuál es la historia de tu acercamiento a Jesús?

(Nota al margen: cada etapa es un proceso, así que no te sientas mal si tu historia sigue en desarrollo).

Yo era _____

Pero Dios _____

Y ahora _____





6. Lee Lucas 5:1-11. El momento en que Simón se dio cuenta de que era totalmente indigno de estar en la presencia de Jesús también fue cuando lo dejó todo para seguirlo y permanecer en Su presencia. Explica la correlación.



7. Seguir a Jesús significa rendirse a Él. ¿Para ti qué significan las palabras rendirse y (aún más polémico) someterse?

Jesús es nuestro líder

A muchos de nosotros no nos gusta someternos. Además de nuestro fuerte deseo por tener el control, la idea de someternos es insultante, incluso degradante, pero sencillamente no es posible mantener el control y seguir a Jesús al mismo tiempo. Y seguir a Jesús es obligatorio para tener una relación con Él.

Cuando (Jesús) terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. [...]. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron (Lucas 5:4-8, 10-11).

Dejarlo todo fue muy literal para ellos; su modo de vida dependía totalmente de sus barcas e instrumentos de pesca, aparte del estar cerca del agua. Pero cuando Simón Pedro se dio cuenta de que Jesús era el mesías prometido, se humilló mucho y al instante. Cualquier noción de control que tenía desapareció, y en su lugar quedaron la sumisión y un deseo de servir a Aquel que realmente tenía el control. Entonces Simón hizo la única cosa lógica: Se sometió a Jesús y llamo "Señor".



8. Explica con tus propias palabras por qué la salvación mediante la fe es Jesús es gratuita, pero seguirlo nos cuesta todo.



9. Lee Mateo 7:21-23, donde Jesús declaró claramente que no todos los que afirman conocerlo realmente lo hacen. ¿Cuál es la evidencia de un verdadero seguidor? (Pista: relea la segunda mitad del versículo 21)



10. ¿Qué área de tu vida necesitas dejar atrás para seguir a Jesús más plenamente?

Sacad al pueblo ciego que tiene ojos, y a los sordos que tienen oídos. Congréguese a una todas las naciones, y júntense todos los pueblos. ¿Quién de ellos hay que nos dé nuevas de esto, y que nos haga oír las cosas primeras? Presenten sus testigos, y justifíquense; oigan, y digan: Verdad es. Vosotros sois mis testigos, dice JEHOVÁ, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí.

Isaías 43:8-10

